

**Participación del
docente de educación
superior en la
automotivación del
alumno**

Lino Renán

Villavicencio Garayzar.

Mexicano. Licenciado en Educación. Maestro en
Ciencias de la Educación. Doctorante en Ciencias
Políticas y Sociales en la Universidad Mundial.
Correo: [linovillavicencio@universidadmundial.edu.
mx.](mailto:linovillavicencio@universidadmundial.edu.mx)

Introducción

El rol del docente en la educación ha sido planteado de diferentes perspectivas por los diversos modelos educativos, desde lo que se ha considerado históricamente su tarea esencial, la transmisión de la cultura y los saberes que ha adquirido el hombre a lo largo de su historia, hasta el de ser un motivador para el desarrollo de los alumnos en los diversos ámbitos de su vida.

El docente, aunque no es el único factor que tiene influencia sobre la motivación, es sin lugar a dudas uno de los más importantes. Puede ser incluso un factor determinante sobre la preferencia, interés o desagrado sobre una asignatura o hacia el estudio mismo, por eso, es importante considerar que la motivación y el fomento a la automotivación del alumno no debe ser un concepto que se trabaje solamente al comenzar el curso, sino que debe permanecer a lo largo del mismo, por lo que, el docente tiene que encontrar las estrategias adecuadas que contribuyan a que todos sus alumnos se sientan motivados y busquen elementos acordes con sus características y necesidades que les permitan lograr una automotivación para el desarrollo de su aprendizaje. Tarea fundamental del maestro será establecer una planeación efectiva, que evalúe y retroalimente las estrategias implementadas para lograrlo.

La práctica docente requiere de la participación efectiva de todos sus actores, por lo que, las relaciones entre docente y alumno representan una parte importante del ambiente del aula, mismo que tiene una gran influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Diversos autores coinciden que una de las causas que tienen mayor peso en las deficiencias en el aprendizaje del alumno de educación superior es la falta de motivación, por lo que nos debe quedar claro a todos los que nos ha tocado conducir el proceso enseñanza-aprendizaje en cualquier sistema de la educación superior, que la capaci-

dad de automotivación de cada alumno es diversa y cambiante por lo que es fundamental el establecimiento de estrategias que permitan propiciarla, y retroalimentarla y reforzarla. Este trabajo pretende describir algunos aspectos relacionados con la motivación y la automotivación, así como la importancia de la participación del docente de educación superior en ella.

Desarrollo

La mayoría de los teóricos de la educación coinciden que los diversos modelos educativos que el hombre ha creado a largo de su historia tratan de responder principalmente las siguientes preguntas: ¿Qué tipo de persona se pretende formar?, ¿A través de qué o con qué métodos lo va a hacer?, ¿Con qué contenidos?, ¿A qué ritmo se llevará? y ¿Quién lo dirigirá?

Los modelos educativos finalmente buscan lo mismo, pero a través de métodos y estrategias diferentes y los podemos agrupar principalmente en cuatro, cuyas principales características son las siguientes:

a) **El tradicional**, Está basado principalmente en la educación del carácter y la disciplina como medios para educar. Busca la adquisición de conocimientos a través de la memorización, por lo que al ser un proceso educativo centrado en el maestro, requiere del uso de métodos y estrategias verbales de enseñanza.

b) **La escuela activa**, busca que el alumno tenga experiencias directas a través de la solución de problemas reales que estimulen su pensamiento, que posea información y haga observaciones, que las soluciones se le ocurran al alumno y que pueda comprobar sus ideas. Es un modelo tendiente a desarrollar las capacidades de investigación del alumno, por lo que el docente se vuelve un mediador entre el conocimiento que el alumno descubrirá.

c) **Tecnología educativa**, es un modelo pedagógico basado en objetivos conductuales y generalmente en la organización de contenidos ordenados en unidades. Actualmente se utilizan los juegos didácticos y simuladores y los medios docentes son principalmente: libros, máquinas de enseñar, computadoras, videos, etc. Este modelo tiene una tendencia hacia el desarrollo de alumnos autodidactas.

d) **La escuela del desarrollo integral**, parte del principio de que la educación debe de tener en su centro al individuo, su aprendizaje y el desarrollo integral de su personalidad. El proceso educativo debe de tener al alumno como elemento principal bajo la orientación, guía y control del profesor. La educación debe de ser concebida como un proceso social donde el individuo se debe apropiarse de la cultura social y encontrar los caminos para satisfacer sus necesidades.

Es importante denotar que estos cuatro modelos generalmente son mezclados por los docentes que se desempeñan en el nivel superior (incluso de manera empírica) al momento de elegir sus estrategias de enseñanza, así como, al adoptar el rol que más se adecue a sus características personales, a sus conocimientos o a las exigencias de quien diseñó el currículo o de quien gestiona su implementación. En ocasiones pasa también por los recursos que dispone, ya sea de tiempos, materiales o por las condiciones del grupo, que ocasiones cuenta con una deficiente formación promedio previa, con lo cual el docente tiene dificultades para establecer las estrategias necesarias que lo lleven a poder orientar su trabajo hacia un modelo autogestivo. A esto le tenemos que agregar la presión que tiene el profesor de transmitir una serie de conocimientos, actitudes o destrezas, mismas que están establecidas en el programa de estudios, el cual se comprometió cumplir ante una institución educativa.

En cuanto a la participación del alumno de educación superior en el proceso enseñanza-aprendizaje Ausebel y Hannesian (2009) nos mencionan que:

“El deseo de tener conocimientos, como el fin en sí mismo, es más importante en el aprendizaje significativo, al lograr la comprensión de los nuevos conocimientos se obtiene satisfacción. El interés interior del alumno por el trabajo en la escuela se ve incrementado cuando tiene la capacidad de elegir y tomar decisiones respecto de su proceso de aprendizaje y de esa manera poder plantearse metas que pueda cumplir y las estrategias que desarrollará para poder lograrlas”.

Un factor fundamental para el desarrollo de la automotivación del alumno está muy relacionado con la identificación de sus propias características, Ryan (2000) nos refiere que el proceso de motivación: “Se inicia con la identificación de una necesidad que incita a la persona a satisfacerla”. Por consiguiente es de suma importancia que el docente cuente con los conocimientos y habilidades adecuadas y ponerlas en práctica y con ello coadyuvar para que el alumno pueda generar una motivación interior, partiendo de un autodiagnóstico que le permita conocer sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas y de esa manera convertirse en un elemento activo dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

La tarea de motivación del docente en el aula es fundamental para lograr un aprendizaje efectivo, al definir a un docente motivador Zubarías (2013) nos refiere que “Es aquel que permite la interrogación, el diálogo, la cooperación y distribución de la búsqueda de información, la socialización de los hallazgos y la construcción del propio conocimiento del estudiante, para sus necesidades de formación”.

Así mismo Varela (2012) establece que un elemento fundamental de un docente que propicia la automotivación en el alumno es aquél que: “Debe de ser capaz de elaborar tareas académicas creativas y desafiantes que permitan aumentar el compromiso del estudiantado en su proceso enseñanza-aprendizaje, en escenarios educativos adecuados que favorezcan la autonomía”. Por otra parte tal como nos menciona Becerra, (2015): “El papel del docente

es, desde el punto de vista de la motivación, conseguir que el alumnado confíe cada vez más en sus capacidades, que valore y encuentre placer en las actividades educativas y que alcance los objetivos de aprendizaje. En definitiva, fomentar un entorno de auto superación de los alumnos”. Es importante determinar que esto no podrá ser posible sin un compromiso institucional que permita conformar un adecuado ambiente educativo participativo, el cual cobra una gran relevancia en medida que el currículo y las políticas de trabajo institucional favorecen ambientes libres, en los cuales los alumnos son partícipes de su educación y pueden lograr avances importantes en sus aprendizajes.

Desde la perspectiva anterior es importante que el docente no solamente sea un motivador, también de ser un elemento importante para orientar una parte importante de su tarea en apoyar el desarrollo de la automotivación en el alumno, por lo que es conveniente implementar con base a las condiciones creadas en el ambiente educativo estrategias orientadas a lograrlo, Suárez y Fernández (2013) nos mencionan que: “Las estrategias emocionales a diferencia de las estrategias cognitivas no están comprometidas con el contenido de aprendizaje, pero favorecen el compromiso con las tareas y ayudan al estudiante a evitar resultados desfavorables pudiendo llegar a ser automatizadas”.

Algunas de las acciones que puede realizar el docente para que el alumno pueda ser partícipe del proceso enseñanza-aprendizaje, así como coadyuvar en su automotivación pueden ser entre otras, las siguientes:

a) Adoptar un rol de facilitador, orientador y coordinador que apoye al grupo a lograr la autogestión individual y grupal. Ser ante todo un asesor para la búsqueda de información y selección de la misma, basado siempre en la pertinencia que debe de tener con los diversos ámbitos donde se desenvuelve el alumno.

b) Definir muy claramente los objetivos y metas a lograr en el curso (corto, mediano y largo plazo), no solo presentar un programa o syllabus ante los alumnos, mismo que normalmente estos acuerdan, ya que no desean confrontarse con la autoridad que hace la propuesta. Es importante determinar con ellos un auténtico compromiso con el proceso enseñanza aprendizaje, entre el docente y el alumno en lo individual, así como con el grupo en lo general.

c) Seleccionar actividades de aprendizaje que ofrezcan retos y desafíos que estén al alcance de lograr por el alumno.

d) Fortalecer la autoestima en el estudiante mediante el establecimiento de un ambiente de libertad y respeto en el aula. Es importante que el alumno tenga la posibilidad de plantear sus puntos de vista y se le respete su individualidad, con lo cual existe una amplia posibilidad de que se reponga más rápidamente de los fracasos que enfrente y tener motivaciones intrínsecas para apropiarse del conocimiento, corresponde al docente ser un auténtico demócrata e inclusivo con todas las formas de ser y pensar, lo cual sin duda enriquecerá su práctica docente.

e) Respetar el ritmo de aprendizaje de cada estudiante, estableciendo actividades de reforzamiento, con la finalidad de apoyar a aquellos que avanzan a un ritmo más lento, lo que implica ver al grupo como un conjunto de individualidades diferentes.

f) Acercar al estudiante a estrategias de automotivación individual tales como: poner trabas, el pensamiento defensivo, autoafirmación, anulación de los demás, generación de expectativas positivas, entre otras.

g) Aportar información acorde a la realidad que vive el alumno, entre más pertinente sea, más rápidamente será asimilada la información proporcionada, así como la puesta en práctica por parte del alumno.

h) Brindar a sus estudiantes retroalimentación efectiva sobre sus procesos de aprendizaje, la cual fortalece la búsqueda del conocimiento, promueve la persistencia, la reflexión, la exploración de alternativas y la mejora continua.

i) Propiciar en los alumnos una mentalidad resiliente a través del fortalecimiento de su inteligencia emocional, con ello se evitarán situaciones estresantes que afecten el proceso educativo y el nivel de confianza docente-alumno.

j) Los valores tienen una relación importante con la automotivación, por lo que es importante definirlos y acordarse con el grupo y generar compromisos para su respeto y así lograr una convivencia armónica en el aula y con ello facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje.

k) Monitorear permanentemente el comportamiento del grupo, para lo cual es importante conocer el rol que juega cada uno de los alumnos para así orientar y administrar de manera efectiva los liderazgos para el beneficio grupal.

Consideraciones

Para propiciar la autogestión en los alumnos es fundamental que el profesor esté comprometido con ella, de proveerse del poder natural que representa su rol y considerar que más que el propietario del grupo y del conocimiento, es un enlace entre este último y los estudiantes.

Si no existe una automotivación en el alumno de educación superior, los aprendizajes serán rápidamente olvidados o aprendidos de manera parcial o incorrecta, ya que no están relacionados con sus expectativas, intereses y necesidades, es compromiso del docente hacerlos congruente con la realidad, así como su conexión entre esta y el alumno. Para lograr la automotivación en el alumno es indispensable que el docente de educación superior tenga compromiso, interés y amor con la tarea edu-

cativa. Si no tiene entusiasmo, difícilmente podrá lograr un auténtico compromiso del alumno para con su tarea.

Finalmente, es importante destacar el papel que juega la institución de educación superior como instancia que determina el currículo y su implementación, si no existe un compromiso real de esta para su mejora continua y la participación de todos los que están relacionados con el proceso enseñanza-aprendizaje difícilmente los profesores podrán influir en la motivación del alumno.

Referencias bibliográficas

AUSUBEL D. Novak J. Hanesian, (2009). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México. Trillas.

BECERRA, C.E. Reidl, L.M. (2015). *Motivación, autosuficiencia, estilo atribucional y rendimiento escolar*. México. Revista electrónica de investigación educativa.

DE ZUBIRÍA J. (2013). *El maestro y los desafíos del siglo XXI*. México. REDIPE, Virtual.

SUÁREZ José y Fernández Patricia (2004). *El aprendizaje autoregulado: variables estratégicas, motivacionales, evaluación e intervención*.

RYAN R, Deci E. (2000). *Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well-being*. United States. American Psychologist.

VARELA M. Vives T. Fortoult. (2012) México. *La motivación: elemento indispensable en la formación de médicos*. Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM.